



Universidad de Chile

Programa Académico de Bachillerato

**Sistematizar las bases principales del transhumanismo e
identificar sus principales desafíos éticos. Una descripción del
2023**

Victoria Estay Ulloa

Profesor Guía: Guillermo Holzmann Pérez

Fecha de entrega: 20/12/2023

Índice

1. Resumen	3
2. Introducción	4
3. Cuerpo de la investigación	5
3.1. Tecnologías del futuro pasado	9
3.2. La idea más peligrosa del mundo	11
3.3. Otredad	17
3.4. Trans(genderismo) (humanismo)	20
3.5. La Modificación Corporal Transhumanista como Arte y Medio de Expresión	22
4. Conclusión	24
5. Bibliografía	26

Sistematizar las bases principales del transhumanismo e identificar sus principales desafíos éticos. Una descripción del 2023.

Resumen

El transhumanismo es un movimiento filosófico que busca mejorar la condición humana a través de la tecnología. En esta monografía se propone realizar una sistematización de los fundamentos principales del transhumanismo y se buscará identificar los principales desafíos éticos que plantea.

Para llevar a cabo esta investigación se utilizarán técnicas de análisis documental y se revisarán estudios relevantes en el campo del transhumanismo, usando como pilar fundamental los artículos contenidos en el libro *The Transhumanist Reader: Classical and Contemporary Essays on the Science, Technology, and Philosophy of the Human Future* (2013). Se espera que esta investigación exploratoria contribuya a una mejor comprensión de los fundamentos del transhumanismo y sus implicaciones en la vida diaria.

Introducción

*"I am transhuman.
In an aim to integrate creativity and reason
for the purpose of self-awareness and longevity
—promoted by persistence
aware of odds, informed by risk,
alert to new discovery, welcoming challenge,
ever-changing—I become."
(Vita-More, 1983)*

En la era actual, caracterizada por rápidos avances tecnológicos, surge el movimiento filosófico del transhumanismo, el cual busca mejorar la condición humana mediante la utilización de la tecnología. Con el propósito de trascender las limitaciones físicas y cognitivas, plantea la posibilidad de alcanzar un estado de mayor bienestar, capacidad y longevidad.

La relevancia de la presente investigación radica en la necesidad de comprender las implicaciones y dilemas éticos que surgen con el desarrollo tecnológico y el potencial transformador del transhumanismo. A medida que la tecnología adquiere un papel cada vez más central en nuestras vidas, resulta crucial analizar críticamente esta corriente filosófica y reflexionar sobre su impacto en la sociedad contemporánea.

Los objetivos específicos de este trabajo son los siguientes:

1. Sistematizar los fundamentos del movimiento transhumanista, incluyendo sus bases teóricas, objetivos y principales exponentes, con el propósito de ofrecer una descripción precisa y comprensible.
2. Comparar los avances tecnológicos en avatares e inteligencia artificial entre la realidad del año 2023 y la representación

ficticia y sensacionalista asociada al transhumanismo. Esto permitirá establecer una comprensión realista de los logros actuales y diferenciarlos de la especulación exagerada.

3. Identificar y analizar los desafíos éticos más relevantes asociados al transhumanismo en el contexto del desarrollo tecnológico actual. Se examinarán temas relevantes como la alteración de la estructura celular con fines médicos y artísticos, además de las implicaciones éticas de la creación de avatares en mundos virtuales.

Es fundamental destacar que la pregunta principal que guiará este trabajo es: ¿Vivimos en una realidad transhumana? A lo largo del análisis, se abordará esta cuestión fundamental, proporcionando elementos para una reflexión crítica y profunda sobre el impacto del transhumanismo en nuestra sociedad actual.

El movimiento transhumanista encuentra sus raíces en diversas corrientes filosóficas, el desarrollo de tecnologías y los cambios socioculturales de la era postmoderna. Al explorar sus inicios, se establecerá un contexto histórico y teórico sólido para comprender los fundamentos y las motivaciones detrás del transhumanismo, para posteriormente presentar proyectos futuros.

Se examinarán las influencias filosóficas, científicas y literarias que han contribuido a la concepción del transhumanismo como un movimiento contemporáneo. Es necesario comprender que no surge en un vacío histórico, sino que es el resultado de un largo proceso de reflexión y desarrollo intelectual, se nutre de ideas y conceptos que se remontan a siglos atrás.

Cuerpo de la investigación

Desde los antiguos filósofos griegos hasta los pensadores modernos,

la búsqueda de la perfección ha sido tema recurrente. Para Aristóteles, la virtud estaba en la capacidad de actuar consecuente a la razón y en el cultivo de hábitos virtuosos que permitieran alcanzar el bienestar y la excelencia.

Aristóteles nos ofrecía una ética de la mejora del ser humano desde dentro, sobre la base del compromiso ético por hacer el bien posible, apoyándonos en nuestra naturaleza. El transhumanismo nos ofrece la posibilidad de mejorar al ser humano desde afuera, con el apoyo de las nuevas tecnologías. Son dos modos de afrontar el eterno reto de la perfectibilidad del ser humano (Blanco, 2021).

Durante el Renacimiento, figuras como Francis Bacon y René Descartes abogaron por el uso de la ciencia para superar las limitaciones humanas y transformar el entorno. Bacon defendía un enfoque empírico y experimental de la ciencia, argumentando que mediante la observación y el análisis riguroso se podían descubrir los secretos de la naturaleza y utilizar esa sabiduría para mejorar la vida. Descartes, por su parte, buscaba establecer una base sólida para el conocimiento a través del método de duda metódica y la afirmación del *cogito ergo sum* ("pienso, luego existo"). Su enfoque racionalista sentó las bases para una comprensión científica del mundo, abriendo la puerta a nuevas posibilidades de mejora humana mediante la aplicación de la razón y la experimentación.

Como dueños y poseedores de la naturaleza, lo cual es muy de desear, no solo por la invención de una infinidad de artificios que nos permitirían gozar sin ningún trabajo de los frutos de la tierra y de todas las comodidades que hay en ella, sino también principalmente por la conservación de la salud. (Descartes, 1637, p. 62).

En el siglo XX, con la revolución industrial y los avances tecnológicos, el concepto de mejora humana adquirió una nueva dimensión. Julian Huxley acuñó el término "transhumanismo" en 1957, señalando la posibilidad de que los seres humanos evolucionasen más allá de sus limitaciones biológicas mediante el uso de la ciencia.

Esta idea fue posteriormente desarrollada por figuras como Fereidoun M. Esfandiary, quien cambió su nombre a FM-2030 para reflejar su creencia de que viviría hasta los 100 años. En su manifiesto, "*Up-wingers*", predijo a una generación que buscaría activamente mejorar sus capacidades físicas y mentales a través de la tecnología, sin identificarse con los sectores políticos de la izquierda o derecha (1973).

Otro precursor valioso de la corriente fue Robert Ettinger, quien acuñó el término "criónica" y fundó el *Cryonics Institute* en la década de 1970. Ettinger creía en la posibilidad de preservar el cuerpo humano después de la muerte y revivirlo en el futuro cuando la tecnología lo permitiera.

En 1983, Natasha Vita-More publicó el Manifiesto Transhumanista, que presentaba los principios y objetivos fundamentales del movimiento. El manifiesto aboga por la aplicación responsable de la tecnología para mejorar la calidad de vida humana y superar las limitaciones biológicas. Vita-More enfatizó la importancia de una visión integral de la mejora humana, fusionando la imaginación y la razón para desafiar los límites existentes.

En la actualidad, el transhumanismo ha evolucionado y se ha diversificado. Han surgido nuevas corrientes de pensamiento, como el posthumanismo, "la idea de una transformación repentina o progresiva tal que los productos del mejoramiento estarán en ese

punto tan alejados de nuestra condición humana que no tendremos problemas de parentesco con ellos” (Hottois, 2015, p. 190). También ha habido debates en torno a la ética y las implicaciones sociales.

El movimiento transhumanista sigue evolucionando y mirando hacia el futuro, explorando nuevas posibilidades y desafíos en la mejora humana a través de la tecnología. Un aspecto destacado en el transhumanismo actual es el desarrollo de avatares e Inteligencia Artificial (IA).

Los avatares, representaciones digitales o virtuales de los individuos, están adquiriendo cada vez más importancia. Estos avatares permiten a las personas tener una presencia y una identidad digital que posibilita una interacción más inmersiva y personalizada en el mundo digital. Se plantea la posibilidad de personalizar y mejorar los avatares mediante tecnologías como la realidad virtual, la realidad aumentada y la interfaz cerebro-computadora, lo que permitiría una experiencia más inmersiva y una expansión de las capacidades humanas.

Esta tendencia converge con el concepto del metaverso. Un concepto abstracto, pero que puede ser definido como:

“Una red masiva e interoperable de mundos virtuales 3D renderizados en tiempo real que pueden ser experimentados de forma sincrónica y persistente por un número efectivamente ilimitado de usuarios, con un sentido de presencia individual, y con continuidad de datos, como identidad, historia, derechos, objetos, comunicaciones y pagos” (Ball, 2022, p. 35).

En paralelo, la Inteligencia Artificial (IA) también juega un papel crucial en el futuro del transhumanismo. La IA se refiere a la capacidad de las máquinas y sistemas informáticos para llevar a

cabo tareas que normalmente requerirían inteligencia humana, como el aprendizaje, el razonamiento y la toma de decisiones. En el transhumanismo, se considera a la IA como una herramienta que puede mejorar las capacidades humanas, así como permitir la creación de sistemas más avanzados y autónomos.

Sin embargo, el desarrollo de avatares e IA también plantea desafíos éticos y sociales importantes. La preocupación por la creación de una brecha aún mayor entre aquellos que tienen acceso a la tecnología y los que no es una cuestión para tener en cuenta, ya que podría generar desigualdades y divisiones en la sociedad. Además, también surgen preocupaciones sobre la privacidad, la seguridad y el control de los datos en un entorno digital cada vez más conectado.

Tecnologías del futuro pasado

“Puede distinguirse entre un transhumanismo de corte cultural o crítico, y un transhumanismo de carácter tecnocientífico, el cual se podría subdividir en dos corrientes: una especulativa y otra biológica-médica” (Diéguez, 2017, como se citó en Gajardo, 2023, p. 4).

En el presente trabajo se espera cubrir todas las corrientes del movimiento transhumanista, enfocándonos en esta sección en la corriente biológica-médica. Exploraremos avances como la terapia génica, las prótesis avanzadas y la medicina regenerativa, destacando cómo estos desarrollos están moldeando activamente el futuro del transhumanismo y su impacto tangible en la sociedad actual.

Para Bostrom, lo que significa ser posthumano es tener al menos una capacidad posthumana; estas serían:

- *healthspan - the capacity to remain fully healthy, active,*

and productive, both mentally and physically

- *cognition - general intellectual capacities, such as memory, deductive and analogical reasoning, and attention, as well as special faculties such as the capacity to understand and appreciate music, humor, eroticism, narration, spirituality, mathematics, etc.*

- *emotion - the capacity to enjoy life and to respond with appropriate affect to life situations and other people (2013, p. 29).*

El vehículo para conseguir dichas aptitudes es el avance tecnológico humano; la percepción pública a menudo se inclina hacia imágenes de ciencia ficción, la realidad es mucho más matizada y accesible. Los metahumanos mejorados se encuentran en todos lados y quien lee podría ser uno sin saberlo.

Drogas que modifican el funcionamiento del cerebro con el objetivo de mejorar las capacidades emocionales son bastante comunes, los antidepresivos y ansiolíticos; también los que potencian las capacidades cognitivas como el Modafilino y Ritalin (Diéguez, 2017, p. 82).

Un ejemplo práctico del impacto de estas tecnologías se encuentra en las prótesis avanzadas. Las prótesis modernas, lejos de ser meros sustitutos de extremidades perdidas, ahora incorporan tecnología de sensores y motores que imitan el movimiento natural y pueden ser controladas mediante señales cerebrales (MIT Technology Review, s. f.). Esto no solo devuelve la funcionalidad a personas con discapacidades físicas, sino que también plantea preguntas sobre la extensión de estas capacidades más allá de los límites humanos.

También los cuerpos, especialmente los femeninos, han sido

modificados para controlar la fertilidad a voluntad.

The Pill was the first transhumanist technology: it set out not to fix something that was wrong with 'normal' human physiology – in the ameliorative sense of medicine up to that point – but instead it introduced a whole new paradigm. It set out to interrupt normal in the interests of individual freedom (Harrington, 2023).

En el ámbito de la terapia génica, los recientes avances han permitido tratar enfermedades genéticas antes consideradas incurables. Por ejemplo, la edición de genes mediante CRISPR-Cas9 ha demostrado ser una herramienta poderosa en la lucha contra trastornos hereditarios, como la distrofia muscular y ciertos tipos de cáncer (Rockefeller University, 2023). Estos tratamientos no solo prometen una mejora en la calidad de vida, sino que también abren la puerta a la posibilidad de mejorar capacidades humanas básicas, como la resistencia a enfermedades y el envejecimiento.

El *Homo sapiens* actual no es igual biológicamente al que vivía en Marruecos hace 315 mil años (Callaway, 2017), y no es por un proceso natural de adaptación al entorno, sino una evolución artificial que ha alargado y mejorado la calidad de vida (Bootle, 2011).

La idea más peligrosa del mundo

La habilidad de extender la vida de manera indefinida es de los anhelos más primarios del ser humano. Pero para un sector de la academia y el público, conseguirlo a través de la tecnología es incorrecto.

Entre los críticos académicos del transhumanismo, Francis Fukuyama es quizás uno de los más destacados, especialmente por un artículo en el que cataloga el transhumanismo como uno de los “conceptos más peligrosos del mundo” (2004). Fukuyama argumenta que la

intervención tecnológica en la naturaleza humana podría llevar a consecuencias imprevisibles, erosionando la esencia de nuestra humanidad y alterando irreversiblemente nuestra sociedad.

Sin embargo, estos argumentos merecen una revisión crítica. Primero, la preocupación de Fukuyama sobre la pérdida de nuestra "humanidad" presupone una definición estática y unidimensional de lo que significa ser humano, ignorando la naturaleza evolutiva de nuestra especie. La historia humana está repleta de cambios tanto culturales como biológicos, que han expandido nuestra comprensión de lo que somos. Además, el avance tecnológico siempre ha sido un motor de cambio social y personal, desde la invención de la rueda hasta la llegada de Internet.

Otro de sus argumentos es la suposición que el posthumano, al tener mejores características físicas y mentales, creará un modelo jerárquico donde se pondrá en la cabeza, *"If we start transforming ourselves into something superior, what rights will these enhanced creatures claim, and what rights will they possess when compared to those left behind?"* (Fukuyama, 2004, p. 42). Este planteamiento parece surgir de una perspectiva privilegiada, asumiendo erróneamente que el avance tecnológico lleva a la opresión. La idea de que los humanos mejorados se colocarían por encima de los no mejorados refleja un pensamiento casi colonialista, ignorando que la tecnología debería ser un medio para expandir capacidades de manera inclusiva, no para crear desigualdades. En lugar de temer jerarquías basadas en mejoras, debemos enfocarnos en desarrollar un marco ético que asegure que el transhumanismo beneficie a todos equitativamente.

Por último, al rechazar el transhumanismo en su totalidad, se ignora el potencial de estas tecnologías para resolver problemas humanos fundamentales, como enfermedades, discapacidades y la

limitación de la vida.

La tecnología, cuando se aplica de manera ética y responsable, tiene el poder de mejorar significativamente la calidad de vida de las personas. Desestimar este potencial por miedos hipotéticos a cambios en la naturaleza humana, es pasar por alto oportunidades reales de progreso y bienestar.

Tras considerar las posturas críticas de figuras como Fukuyama, resulta interesante compararlas con las percepciones del público en general. A diferencia del análisis académico, las opiniones comunes suelen estar influenciadas por factores más inmediatos y prácticos, como la información mediática y las conversaciones cotidianas, que pueden dar lugar a una comprensión del transhumanismo más arraigada en el sentimiento que en la teoría.

Para la persona de a pie, el miedo a este tipo de ideas no está basado en argumentos racionales. La filósofa Abigail Thorn es directa "*(transhumanism) it is an interesting field on its own right, but a lot of the people talking about it aren't actually 'talking about it'. It's becoming the subject of an increasing number of right wing conspiracy theories*" (Philosophy Tube, 2022, 23m24s).

Este temor, alimentado por desinformación y malentendidos, lleva a una reacción visceral en lugar de un diálogo informado. Las teorías conspirativas que rodean al transhumanismo a menudo distorsionan su verdadero propósito y potencial, creando una brecha entre los expertos y el público general, "*it's an opinion dressed up as a fact in whatever language gets clicks and resonates with the target audience*" (Philosophy Tube, 2022, 24m49s). Esta desconexión subraya la importancia de una comunicación clara y accesible sobre temas complejos, asegurando que las discusiones sobre el futuro de la

humanidad estén basadas en hechos y no en miedos infundados.

El grupo conservador más vocalmente opositor al movimiento es el religioso, especialmente el cristiano. No es difícil entender por qué, la posibilidad de que el humano pueda modificar las bases de la creación a su voluntad es similar a la de dios, "el transhumanismo percibe la inmortalidad como algo que puede ser alcanzado por los hombres. El cristianismo identifica la salvación eterna como la misericordia de un Dios amoroso" (ReL, 2022).

Esta postura refleja una creencia fundamental en el valor intrínseco de la experiencia humana tal y como es, con sus limitaciones y desafíos. En la perspectiva cristiana, las dificultades de la vida son vistas no solo como pruebas, sino también como oportunidades para el crecimiento y la profundización de la fe. "Pero los cristianos aceptan el crecimiento espiritual a través de la oración, el ayuno y los actos de ascetismo, no de las mejoras tecnológicas superficiales de nuestro físico" (ReL, 2022), en este contexto, la búsqueda de la mejora física o de la prolongación de la vida a través de medios tecnológicos podría interpretarse como un intento de eludir estas oportunidades de crecimiento espiritual.

También existen razonamientos más completos sobre la incompatibilidad que se apoyan en los pilares de la fe. "Ahora que pasamos al relato cristiano, queremos enfatizar desde el principio que la resurrección de los muertos no es una idea opcional, sino un principio central de la fe cristiana" (Chia, 2023, p. 1055). La visión cristiana de la resurrección en cuerpo para la segunda llegada de Cristo es irreconciliable con la expansión artificial de la vida propuesta por el transhumanismo. "La resurrección es, pues, la inmortalización de esta vida mortal, la transfiguración y transformación de la vida humana, de tal modo que ya no

experimentará la muerte, sino que será sanada y completa” (Chia, 2023, p. 2056).

La crítica al transhumanismo no solo proviene del sector conservador y religioso. Filósofos progresistas también expresan preocupaciones, no por desacuerdos valóricos con el discurso transhumanista, sino por las consecuencias de su implementación en la sociedad actual.

Actualmente, es difícil concebir un sistema económico alternativo al capitalismo. Por tanto, al teorizar sobre el futuro posthumano, es necesario aplicar estas ideas a un modelo mercantilista, *“But all of them, I will argue, perform decontextualizing moves that over-simplify the situation and carry into the new millennium some of the most questionable aspects of capitalist ideology”* (Hayles, 2011).

La situación política, económica y social de Occidente no cambiará radicalmente en las próximas décadas. Esto implica que nada evitará que la industria tecnológica siga vendiendo el progreso solo a quienes puedan pagar por él. *“La premisa sería que la a-mortalidad estaría al alcance de todos por igual, pero en la misma medida en que lo es la adquisición de una isla privada: siempre y cuando se tenga como pagarla”* (Gajardo, 2023, p. 73).

En este contexto, cabe reflexionar sobre los tratamientos y medicinas que podrían mejorar o salvar vidas, pero no se aplican debido a su alto costo. Además, las transiciones transhumanistas podrían enfrentar obstáculos burocráticos y cuestiones de ética personal de quien atiende. Por ejemplo, en el Reino Unido, donde existe un servicio de salud pública gratuito universal, para personas transgénero obtener hormonas es extremadamente difícil. *“At present, trans and non binary people have been stuck on GIC waiting lists for an average of two years, while some have been*

forced to wait more than five years for an appointment” (Murphy, 2022).

Esta preocupación acerca de las implicaciones de la implementación transhumanista en la sociedad capitalista actual conduce a una profunda reflexión sobre la accesibilidad y equidad de estas tecnologías avanzadas. En un mundo dominado por el mercantilismo, tanto en economía como en el acceso a la salud y la tecnología, el transhumanismo podría convertirse en un lujo para unos pocos. Esto genera preguntas sobre la justicia social y la distribución equitativa de los beneficios del progreso tecnológico. Si las innovaciones transhumanistas replican los patrones de otros avances tecnológicos y médicos, enfrentaremos un futuro donde la brecha entre quienes pueden permitirse estas mejoras y quienes no, se ampliará significativamente. La cuestión no es solo tecnológica, sino también social y ética, desafiando las estructuras económicas y políticas actuales.

El Estado o los grandes corporativos tienen los cursos para financiarlo; pero, invertir no es un acto altruista, sino una apuesta que contempla la obtención de algún dividendo. Por tanto, en el caso del Estado es de esperarse que dirija su agenda transhumanista como lo ha hecho desde siempre, a la confección de individuos útiles y serviciales a sus intereses. Las empresas del ramo, por su parte, intentarán comercializar y sacarle dividendos a sus descubrimientos e innovaciones (Acosta, 2023, p. 364).

No hay una respuesta correcta en este asunto, especialmente cuando se trata de un supuesto aún no concretado. Si no se puede confiar en el gobierno ni en las empresas, ¿qué opciones quedan? “La idea es que sea la comunidad epistemológica conformada por los científicos, filósofos e intelectuales transhumanistas quienes asuman esta existencial y vital encomienda” (Acosta, 2023, p. 359).

Otredad

El concepto de otredad es relevante para comprender este trabajo, especialmente desde el punto de vista de quien escribe.

Cuando algo no entra en el molde de su tipo, se vuelve el otro. El molde del humano es un hombre blanco, cis-género y heterosexual. Las evidencias de esta normatividad son abundantes: los maniqués utilizados en pruebas de seguridad automovilística carecen de características femeninas como busto (Epker, 2023); apenas 34 de 194 países reconocen legalmente el matrimonio entre personas del mismo sexo (Calibán, 2023); y en Estados Unidos, de 2008 a 2018, solo el 63% de los estudios clínicos informaron la raza de los participantes, de los cuales un 76% eran blancos (Loree et al., 2019). Esto lleva a que un amplio sector de la población luche por sentirse completamente humano.

La experiencia femenina se asemeja a la de una inteligencia artificial, continuamente aprendiendo cómo comportarse y esforzándose por alcanzar la perfección. Esta realidad evoca la famosa frase de Simone de Beauvoir (1949): "una mujer se hace, no nace". A esta dinámica la llamaré "complejo de Joi", en honor al personaje de una mujer artificial interpretado por Ana de Armas en *Blade Runner 2049* (Piñón, 2017).

Joi, desprovista de humanidad, está diseñada exclusivamente para servir al hombre. Su existencia se limita a ser una compañera: sin actividades propias ni amistades, su vida se activa con la llegada de su novio y se apaga a su partida. Incapaz de interactuar físicamente por ser una proyección, simula acciones cotidianas como preparar la cena, reforzando su rol servil.

Aunque la comparación pueda parecer exagerada, la figura de Joi se refleja en la realidad de muchas mujeres. Al igual que Joi, cuyos

rasgos físicos son seleccionados por su usuario para maximizar su atractivo, incluyendo maquillaje, peinado, vestuario e incluso etnia, las mujeres a menudo se ven influenciadas por las normas de belleza dictadas por la industria de la moda. En este mundo, lo que se considera bello está en gran medida determinado por esta industria, dominada por hombres que ocupan el 76% de los roles de liderazgo en los ámbitos administrativos y creativos (Borrás, 2018).

Pero no todas las mujeres pueden ser Joi, la situación económica actual hace insostenible la tradición del ama de casa. La viabilidad de mantener a un adulto desocupado en el hogar es cada vez más un lujo inalcanzable. Richard Gordon (1982) se refiere a este fenómeno como "*Homework economy*", o "economía de tareas domésticas". Una estructura organizativa del capitalismo mundial facilitada, aunque no causada, por las nuevas tecnologías (Haraway, 2016, p. 39).

El crecimiento de la industria tecnológica ha generado incontables empleos, especialmente en países en desarrollo. A menudo, al pensar en las grandes corporaciones tecnológicas, nos vienen a la mente CEO's innovadores y acaudalados, eclipsando a los miles de trabajadores de fábrica, principalmente mujeres, que ensamblan los componentes de estos dispositivos.

Work is being redefined as both literally female and feminized, whether performed by men or women. To be feminized means to be made extremely vulnerable; able to be disassembled, reassembled, exploited as a reserve labor force; seen less as workers than as servers; subjected to time arrangements on and off the paid job that make a mockery of a limited work day; leading an existence that always borders on being obscene, out of place, and

reducible to sex (Haraway, 2016, pp. 38-39).

En comunidades donde buena parte de las mujeres son madres solteras, es esperable que trabajen en lo que sea, por el valor que sea para mantener a su familia. Estas mujeres racializadas que no cumplen los requisitos de género para beneficiarse del patriarcado, ni satisfacen la condición de blanquitud para aprovecharse del feminismo clásico, así que privadas de las vías tradicionales de empoderamiento, estas mujeres encuentran en su capacidad laboral el único medio de afirmación y supervivencia. Esta realidad da lugar a la figura del cibernético, un ente que, en su fusión de humano y máquina, simboliza la resistencia y adaptación ante sistemas opresivos que desdibujan las líneas entre el trabajo, la identidad y la tecnología (Haraway, 2016, p. 54).

Para este ser que no califica como humano ni como máquina, la educación emerge como el único camino para mejorar su situación. La mujer no blanca, sin acceso a riqueza generacional, buscará mejorar sus circunstancias a través de la formación autodidacta (Haraway, 2016, p. 55). La ausencia de privilegios de nacimiento se convierte en un estímulo para el desarrollo de una ventaja basada en el intelectualismo.

El "complejo de Joi", que encapsula la experiencia de ser moldeada y definida por fuerzas externas, no solo refleja las luchas universales de las mujeres, sino que adquiere una dimensión adicional cuando se cruza con las realidades de raza y clase. Las mujeres no blancas, a menudo marginadas tanto por su género como por su etnia, enfrentan desafíos que van más allá de las normas de belleza y roles tradicionales.

En este contexto, la figura del cibernético emerge no solo como una metáfora de supervivencia y adaptabilidad ante la opresión, sino también como un símbolo de la lucha constante por la afirmación de

la identidad y la autonomía en un entorno que frecuentemente las deshumaniza y marginaliza.

Así, la transición de ser vistas simplemente como objetos de deseo a agentes de su propio destino, refleja una evolución hacia la resistencia y la autodeterminación, marcando el paso de la mera existencia a la agencia activa en un mundo dominado por estructuras de poder complejas y multifacéticas.

"Though both are bound in the spiral dance, I would rather be a cyborg than a goddess" (Haraway, 2016, p.68).

Trans (genderismo) (humanismo)

La comunidad transgénero, tanto binaria como no binaria, se muestra como la más receptiva a la idea general del transhumanismo. Como se explicó en la sección "Tecnologías futuro pasado", las cirugías de reafirmación de género son procedimientos esencialmente transhumanistas.

La autonomía corporal sin límites define tanto a los movimientos transgénero como al transhumanismo, con el objetivo común de permitir a los individuos modificar sus cuerpos según deseen. Esto incluye procedimientos de reasignación de género, mastectomías, feminización facial, entre otros, orientados a mejorar la calidad de vida del individuo desde un aspecto médico, de inserción social o incluso más "superficiales", en la búsqueda de belleza y expresión artística.

Freedom of gender is, therefore, the gateway to a freedom of form and to an explosion of human potential. First comes the realization that we are not limited by our sexual anatomy. Then comes the awakening that we are not limited by our anatomy at all. The mind is the substance of humanity. Mind is deeper than matter (Rothblatt, 2013, p

318).

La resistencia para aceptar tanto la transición de género como la transición humano-máquina parece originarse en el mismo miedo: la pérdida de lo inherentemente humano. Es tan disruptivo que hasta sectores del movimiento feminista rechazan ambas ideas en conjunto, "*what the Meat Lego Matrix offers is a dream of total mastery of the flesh - one that seeks to sideline all questions of whether or not there even is such a thing as 'human nature'*" (Harrington, 2021).

Los tratamientos que difuminan la línea entre los sexos, como los trasplantes de úteros funcionales a pacientes transgénero, son vistos por algunas como una aberración. Se aparece en la mente de la autodenominada feminista radical una distopía en la cual mujeres (biológicas), en situación de necesidad, venden sus órganos reproductivos internos para que un cuerpo masculino artificialmente modificado pueda gestar (Harrington, 2021).

Pero la gracia de la especulación es que permite imaginar todos los futuros posibles, distopías y utopías. Ignorando en este debate la tecnología de crecimiento de órganos humanos artificiales funcionales en laboratorio (Faraldo, 2019), pensadores transgénero imaginan una transición que va más allá de la carne.

En el metaverso, la apariencia es una elección libre; uno puede incluso adoptar forma animal (Martey & Consalvo, 2011). Así, seleccionar las características sexuales primarias y secundarias de un avatar virtual es fundamental. Ese concepto también es traducible a la vida real, Martine Rothblatt (2013) le llama *Persona Creatus*.

Según Rothblatt (2013), la evolución del *Homo sapiens* implica que, luego de que sea posible cargar conciencias a la red, estas

versiones virtuales podrían existir en internet o ser descargadas e instaladas en avatares robóticos o cuerpos de tejido artificial. Los usuarios podrían utilizar estos avatares tras la muerte de su cuerpo original como forma de 'revivir' o manejar varios cuerpos simultáneamente.

Así, una persona transgénero que desee cambiar completamente de sexo biológico podría elegir entre transformar su cuerpo a través de modificaciones y trasplantes, o descargar su mente en un avatar de carne indistinguible de un humano natural, personalizado según las características sexuales seleccionadas.

La Modificación Corporal Transhumanista como Arte y Medio de Expresión

La visión transhumanista de la modificación corporal se entrelaza íntimamente con las artes y el diseño. Esta concepción ve el cuerpo humano no solo como un mero vehículo biológico, sino también como un lienzo para la expresión artística y el diseño innovador. Como sugiere Natasha Vita-More (2013), el transhumanismo enriquece la discusión artística y científica al transformar el cuerpo humano de su estado actual a un estado preferido o idealizado.

Consider a field of human biosculpture, where the human body, mind, and identity are modified by the user. If design is a social process then the art of human enhancement can be viewed as a process of adaptation. For artists and designers in the biological arts, the idea of molding or sculpting the human form has enormous potential (Vita-More, 2013, p. 21).

Desde tiempos antiguos, el arte ha explorado y modificado la forma humana, desde las estatuillas de fertilidad (Cressey, 2009) hasta

representaciones más abstractas y conceptuales. El arte en el transhumanismo sigue esta tradición, pero lo lleva a un nuevo nivel, fusionando la biología con la tecnología para crear formas humanas que trascienden los límites naturales.

Entre las formas tradicionales de modificación corporal, como los tatuajes y piercings, y las visiones futuristas del transhumanismo, existe un terreno fértil para la reflexión y la expresión artística. Mientras que los tatuajes y piercings han sido durante mucho tiempo medios para expresar la identidad individual y cultural, las modificaciones transhumanistas llevan este concepto a una nueva dimensión. Así como los tatuajes pueden contar la historia de una vida o un piercing puede simbolizar una afiliación o creencia, las modificaciones transhumanistas, tales como implantes cibernéticos o modificaciones genéticas, ofrecen una forma de autoexpresión que trasciende las capacidades humanas actuales. Estas nuevas formas de modificación, a menudo vistas como arte biológico o "bioarte" (Miah, 2012), desafían nuestra comprensión de la estética y la función, fusionando la creatividad con la ciencia para redefinir lo que significa ser humano.

Un ejemplo serían las orejas *Necomimi*, un accesorio para el cabello que tiene la apariencia de orejas de gato peludas que se mueven según las emociones del portador "El secreto está en un sensor que capta y decodifica señales que llegan del cerebro del portador (...) En total, el invento es capaz de interpretar las emociones en cuatro movimientos" (La Vanguardia, 2011).

Mirando hacia el futuro, el arte y diseño transhumanistas tienen el potencial de revolucionar no solo cómo vemos el cuerpo humano, sino también cómo interactuamos con nuestro entorno y entre nosotros. *"Bringing arts and design into the discussion of transhumanism reflects the idea of the human as transformative."*

Over time, the approach has been to augment, extend, modify, and enhance human communication, mobility, and experientiality” (Vita-More, 2013, p. 24). Este campo emergente invita a una exploración más profunda de lo que significa ser humano en una era de posibilidades tecnológicas sin precedentes.

Conclusión

La exploración del transhumanismo en esta monografía revela una compleja red de avances tecnológicos, dilemas éticos y transformaciones culturales. La investigación ha demostrado cómo el transhumanismo, con sus raíces filosóficas profundas y sus visiones futuristas, busca trascender las limitaciones humanas mediante la tecnología, abriendo nuevas posibilidades para la mejora y la expresión del ser humano. Al analizar, desde las corrientes biológicas-médicas hasta las especulativas, el trabajo ha ofrecido una mirada descriptiva y crítica a cómo estas tendencias están remodelando nuestra comprensión del ser humano y su relación con la tecnología.

Sin embargo, el estudio también reconoce que estas exploraciones son solo la cúspide del iceberg en un campo que se expande rápidamente. Las preguntas sobre la ética, la igualdad de acceso y las implicaciones a largo plazo de las modificaciones humanas permanecen abiertas y requieren mayor investigación. Futuras líneas de estudio podrían incluir un análisis más profundo de cómo las tecnologías transhumanistas podrían integrarse en diferentes culturas y sistemas socioeconómicos, así como una exploración de las posibles consecuencias psicológicas, sociales y económicas de la adopción masiva de tecnologías de mejora humana.

Este trabajo subraya la necesidad de un diálogo continuo y multidisciplinario, que no solo abarque los aspectos tecnológicos

y médicos del transhumanismo, sino también sus dimensiones éticas, filosóficas y socioculturales. En última instancia, el transhumanismo no es solo una cuestión de ciencia y tecnología, sino un reflejo profundo de nuestras aspiraciones, miedos y valores como sociedad.

[estonia-aprueba-el-matrimonio-igualitario-que-entrara-en-vigor-en-enero-de-2024.html](#)

Callaway, E. (2017). Oldest Homo sapiens fossil claim rewrites our species' history. *Nature*.

<https://doi.org/10.1038/nature.2017.22114>

Chia, R. (2023). ¿Inmortalidad digital? La transferencia mental y la búsqueda de la vida eterna. *Revista medicina y ética*, 34(4), 1036-1088. <https://doi.org/10.36105/mye.2023v34n4.04>

Cressey, D. (2009). Ancient Venus Rewrites History Books. *Nature*.

<https://doi.org/10.1038/news.2009.473>

De Beauvoir, S. (1949). *El Segundo sexo*.

Descartes, R. (1637). *Discurso del método*.

Epker, E. (2023, 12 septiembre). Fasten your seatbelts: A female car crash test dummy represents average women for the first time in 60+ years. *Forbes*.

<https://www.forbes.com/sites/evaepker/2023/09/12/fasten-your-seatbelts-a-female-car-crash-test-dummy-represents-average-women-for-the-first-time-in-60-years/?sh=3b81d13655ba>

Esfandiary, F. M. (1973). *Up-wingers*.

Faraldo, C. (2019, 10 junio). Ingeniería tisular para órganos funcionales. SAVALnet. [https://www.savalnet.cl/mundo-](https://www.savalnet.cl/mundo-medico/reportajes/ingenieria-tisular-para-organos-funcionales.html)

[medico/reportajes/ingenieria-tisular-para-organos-funcionales.html](https://www.savalnet.cl/mundo-medico/reportajes/ingenieria-tisular-para-organos-funcionales.html)

- Fukuyama, F. (2004). Transhumanism. *Foreign Policy*, 144, 42.
<https://doi.org/10.2307/4152980>
- Gajardo, P. (2023). Matar la muerte: reflexiones sobre el transhumanismo y la técnica en perspectiva heideggeriana. *Resonancias. Revista de filosofía*, 15, 67-88.
<https://doi.org/10.5354/0719-790x.2023.70484>
- Gordon, R. (1982). Introduction. *International Journal of Sociology*, 12(4), iii-xxi.
<http://www.jstor.org/stable/20629874>
- Haraway, D. (2016). A Cyborg manifesto. En *University of Minnesota Press eBooks* (pp. 3-90).
<https://doi.org/10.5749/minnesota/9780816650477.003.0001>
- Harrington, M. (2021, 7 mayo). *Staying Human in the Meat Lego Matrix*. Substack.com; Reactionary Feminist.
<https://reactionaryfeminist.substack.com/p/staying-human-in-the-meat-lego-matrix>
- Harrington, M. (2023, 20 enero). *Transhumanism is already here*. UnHerd; UnHerd. <https://unherd.com/thepost/mary-harrington-transhumanism-is-already-here/>
- Hayles, K. (2011, 1 septiembre). *Wrestling with transhumanism*. Metanexus. <https://metanexus.net/h-wrestling-transhumanism/>
- Hottois, G. (2015). Humanismo; Transhumanismo; Posthumanismo. *Revista Colombiana De Bioética*, 8(2), 167-192.
<https://doi.org/10.18270/rcb.v8i2.797>

- La Vanguardia. (2011, 16 mayo). Necomimi, las orejas de gato que se mueven según las emociones. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/se-lleva/20110516/54154891323/necomimi-las-orejas-de-gato-que-se-mueven-segun-las-emociones.html>
- Loree, J. M., Anand, S., Dasari, A., Unger, J. M., Anirudh Gothwal, Ellis, L. M., Gauri Varadhachary, Kopetz, S., Overman, M. J., & Kanwal Raghav. (2019). Disparity of Race Reporting and Representation in Clinical Trials Leading to Cancer Drug Approvals From 2008 to 2018. *JAMA Oncology*, 5(10), e191870-e191870. <https://doi.org/10.1001/jamaoncol.2019.1870>
- Martey, R. M., & Consalvo, M. (2011). Performing the Looking-Glass self: avatar appearance and group identity in Second Life. *Popular Communication*, 9(3), 165-180.
<https://doi.org/10.1080/15405702.2011.583830>
- Miah, A. (2012). *Bioarte: actuación transhumana y posthumana*. Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3985505>
- MIT Technology Review. (s. f.). *Prótesis avanzadas*.
<https://www.technologyreview.es/protesis-avanzadas>
- More, M., & Vita-More, N. (2013). *The Transhumanist Reader: Classical and Contemporary Essays on the Science, Technology, and Philosophy of the Human Future*.
- Murphy, O. (2022, 2 septiembre). In focus: NHS waiting times

leaving trans people broke and on the brink. *Metro*.

<https://metro.co.uk/2022/07/23/in-focus-nhs-waiting-times-leaving-trans-people-broke-and-on-the-brink-17019469/>

Piñón, M. (2017, 11 octubre). ¿Es el sexo en «Blade Runner 2049»

un reclamo, una alerta o una predicción? *Vanity Fair*.

<https://www.revistavanitayfair.es/cultura/entretenimiento/articulos/blade-runner-2049-ryan-gosling-ana-de-armas-sexo-reclamo-o-alerta/26627>

ReL. (2022, 4 abril). El imposible «transhumanismo cristiano»:

redención tecnológica, materialismo, obsesión por el yo. . .

<https://www.religionenlibertad.com>.

<https://www.religionenlibertad.com/polemicas/232667992/imposible-transhumanismo-cristiano-redencion-tecnologica-materialismo-obsesion-yo.html>

Rockefeller University. (2023, 14 diciembre). A CRISPR pioneer

looks back as the first gene-editing therapy is approved.

phys.org. <https://phys.org/news/2023-12-crispr-gene-editing-therapy.html>

Rothblatt, M. (2013). Mind is Deeper Than Matter. *The Transhumanist*

Reader, 317-326. <https://doi.org/10.1002/9781118555927.ch31>

Thorn, A. [Phylosophy Tube]. (2022, 22 abril). *Transhumanism: "The*

World's Most Dangerous Idea" [Archivo de Video]. Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=DqPd6MShV1o&ab_channel=PhylosophyTube

Vita-More, N. (1983). *Transhuman Statement (Manifesto)*. Humanity+.

<https://www.humanityplus.org/the-transhumanist-manifesto>

Vita-More, N. (2013). Aesthetics: Bringing the Arts & Design into the Discussion of Transhumanism. *The Transhumanist Reader*,

18-27. <https://doi.org/10.1002/9781118555927.ch2>